



JUVENTUS S D

MONTAÑA – ESQUI – ACTIVIDADES CULTURALES

PROGRAMA DE LA EXCURSION DEL 20 AL 26 DE ABRIL DE 2025

Hotel Barceló Aracena *****,

Las cenas están previstas a las 20,30 horas y los desayunos a las 7,30 horas.

Día 20 – Salida de Bilbao a las 7,00 de Bailen 1

Parada en el camino para comer.

Llegada al Hotel Barceló Aracena ***** sobre las 19 horas.

Día 21 - 1ª Etapa Desafío Pata Negra	Aracena – Cortelazor	18.5Km +380m
	P Intermedia: Los Marines	Km8
Día 22 – 2ª Etapa Desafío Pata Negra	Cortelazor – La Nava	19.1Km +676m
	P Intermedia: Galaroza	Km11,76
Día 23 – 3ª Etapa Desafío Pata Negra	La Nava – Almonaster la Real	21.3Km +713m
	P Intermedia: Cortegana	Km12
Día 24 – 4ª Etapa Desafío Pata Negra	Almonaster la Real – Jabugo	22.6Km +787m
Mirador San Cristóbal – 859	Monte San Cristóbal - 913m	
	P Intermedia: Sta Ana la Real	Km10,73
Día 25 – 5ª Etapa Desafío Pata Negra	Jabugo – Aracena	23.3Km +895m
Monte Castaño - 960m	P Intermedia: Alájar	Km10
	o Linares	Km15
Día 26 – Salida de Aracena a Bilbao		
Parada para comer en Tordesillas		
Llegada a Bilbao sobre las 21 horas		

RECOMENDACIONES

Considerando que se va a la montaña, botas y ropa apropiada para la estación.

- Mochila, AGUA y algo para picar (fruta, bocadillo, frutos secos, chocolate, etc.)
- Gorra, gafas de sol, protector solar. Móvil totalmente cargado.
- Se debe de notificar al responsable de la excursión cualquier cambio de ruta o itinerario con el fin de tener controlado el grupo.
- En los tramos de recorrido que discurren por carretera deberá extremarse la precaución para evitar accidentes, circulando en fila india, sin hacer grupos y el sentido correcto de circulación.

Nota: La Directiva se reserva la potestad de modificar los recorridos de las excursiones - en parte o en su totalidad -, bien por el estado del tiempo, por no ver factible los itinerarios previstos u otros motivos que consideren.

DESAFÍO PATANEGRA

Generalidades.

La Sierra es una comarca española situada en la provincia de Huelva, en Andalucía. Está formada por los municipios de Alájar, Almonaster la Real, Aracena, Aroche, Arroyomolinos de León, Cala, Cañaveral de León, Castaño de Robledo, Corteconcepción, Cortegana, Cortelazor, Cumbres de Enmedio, Cumbres de San Bartolomé, Cumbres Mayores, Encinasola, Fuenteheridos, Galaroza, Higuera de la Sierra, Hinojales, Jabugo, La Nava, Linares de la Sierra, Los Marines, Puerto Moral, Rosal de la Frontera, Santa Ana la Real, Santa Olalla de Cala, Valdelarco y Zufre. Limita al este con la provincia de Sevilla, al sur con las comarcas de la Cuenca Minera y El Andévalo, al oeste con Portugal y al norte con Extremadura.

El Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche es un espacio natural situado en el norte de la provincia de Huelva declarado Parque Natural por la Junta de Andalucía el 28 de julio de 1989. Cuenta con una superficie de 186.827 hectáreas. Tiene una población aproximada de 41.000 habitantes. Forma parte de la Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena junto con el Parque Natural de la Sierra Norte de Sevilla y el Parque Natural de la Sierra de Hornachuelos, en la de Córdoba. Este parque está adherido a la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS). Otras figuras de protección que recaen en el espacio: Lugares de Interés Comunitario (LIC Sierra de Aracena y Picos de Aroche), Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA Sierra de Aracena y Picos de Aroche). Ubicado en el extremo occidental de Sierra Morena y al norte de la provincia de Huelva, el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche se caracteriza por poseer una extensa masa forestal, una alta pluviosidad, un clima suave y un patrimonio natural y cultural que despierta la curiosidad y el interés del visitante.

Las amplias dehesas que predominan en este entorno serrano han favorecido la cría del cerdo ibérico, alrededor de la cual se ha levantado una industria que sustenta la economía de pueblos como el de Cumbres Mayores o Jabugo. No debe abandonar el lugar sin probar sus exquisitos embutidos y, por supuesto, su jamón con Denominación de Origen Jabugo. En el Museo del Jamón de Aracena podrá conocer más sobre la tradición chacinera de la zona.

El paisaje cambia en función de la altitud y humedad. Las dehesas pobladas de encinas son sustituidas por alcornoques en unas zonas, mientras que en las de mayor altitud son frecuentes los bosques de robles rebollos, como en el paraje de la Solana de los Bonales; en cambio, en poblaciones como Fuenteheridos, Galaroza o Castaño del Robledo el paisaje está conformado por castaños; y en cauces de ríos como el Múrtigas por bosques galerías donde abundan árboles de gran porte como chopos, fresnos, sauces y alisos, junto con zarzas y plantas trepadoras. Este último entorno proporciona un lugar de descanso ideal para el visitante.

Esta variedad forestal proporciona una interesante riqueza faúnica. En el interior del parque es posible observar mamíferos como el meloncillo, la jineta o la huidiza nutria. La avifauna también es diversa; surcando los cielos de este medio natural, se pueden contemplar, entre otros, buitres, milanos y cigüeñas negras.

Una buena opción para conocer de cerca este patrimonio natural es la realización de rutas a pie por alguno de sus senderos señalizados o dar un tranquilo paseo a caballo. Recorrer sus pueblos y disfrutar de su interesante patrimonio es una cita ineludible para el visitante del parque. Se pueden visitar el conjunto monumental de Almonaster la Real, compuesto por el castillo, la iglesia y la mezquita, el castillo de Cortegana, uno de los mejores conservados de la zona o la fortaleza de Sancho IV en Cumbres Mayores. Otra posibilidad es adentrarse en la Gruta de las Maravillas en

Aracena o visitar la Peña de Arias Montano en Alájar, que constituyen dos reclamos de indudable interés natural.

Por otra parte, la región ofrece también una variada oferta gastronómica: carnes de caza, queso de cabra, chacinas y, por supuesto, la castaña, que la preparan en todas sus variedades. Uno de sus productos culinarios, las setas, congrega cada año en jornadas y cursos a los amantes de la micología, invitándolos a reconocerlas y a conocer sus propiedades, siendo posible disfrutar de este manjar durante la época de recolección.

SEGURIDAD

Hay que tener en cuenta que es imposible cortar el tráfico, por lo que hay que entender que la prioridad en los pocos tramos que pueda haber circulación de vehículos agrícolas o en los municipios de paso, no es del participante en el Desafío, por lo que habrá que actuar en consecuencia y esperar y tener cuidado en los cruces de carretera. Es responsabilidad total del participante, velar por su seguridad en primer lugar.

El elemento de seguridad más importante a tener en cuenta es los cruces de carretera que pueden llegar a tener bastante tráfico como es el caso de la nacional 433 a su paso por Fuenteheridos o en las cercanías de Cortegana o Aracena, donde debemos tomar siempre las máximas precauciones. Los participantes en el Desafío Patanegra no tienen la prioridad en carreteras o caminos por lo que cada uno deberá gestionar el tráfico encontrado en aras de su propia seguridad.

Hay que tener en cuenta que la prueba no está señalizada ni balizada, y es responsabilidad del participante seguir las indicaciones de orientación facilitadas por el GPS, no sólo para poder acabar el Desafío, sino también por su propia seguridad y para no entrar en propiedades privadas sin permiso.

RECORRIDO

El recorrido del Desafío Patanegra es aproximadamente de 105 kilómetros y 4000 metros de desnivel positivo y otros tantos negativos. Y digo aproximadamente porque las mediciones exactas son muy complejas en tantos kilómetros y varían según el modelo de GPS. Pero lo que no va a ocurrir es que tenga 20 kilómetros más o desaparezca un pueblo.

Está pensado para salir y llegar a Santa Ana la Real, donde hemos situado el kilómetro cero; pero realmente podría salir desde cualquier punto del itinerario circular. Santa Ana la Real nos parece un buen lugar porque está situado en el centro de la comarca.

Discurre todo el tiempo por caminos, y las carreteras prácticamente sólo las cruza. Sólo en la llegada a Almonaster desde Cortegana hay un tramo de unos 800 metros antes de llegar al pueblo, la salida de Valdelarco un kilómetro y unos 80 metros en la zona de la Venta el Cruce de Santa Ana la Real; todo lo demás es sendero. SÍ que hay tramos duros de hormigón y cosas así, porque se pasa por 14 pueblos y las calles están asfaltadas.

Hay algunos cruces de carreteras que, si merece llamar la atención puesto que son los únicos cruces de carreteras importantes, ya que el resto son comarcales muy poco frecuentadas. Los cruces de carreteras nacionales son:

- A la salida de Aracena hacia Portugal, pero es zona de supermercados y hay puentes, se cruza la N-433.

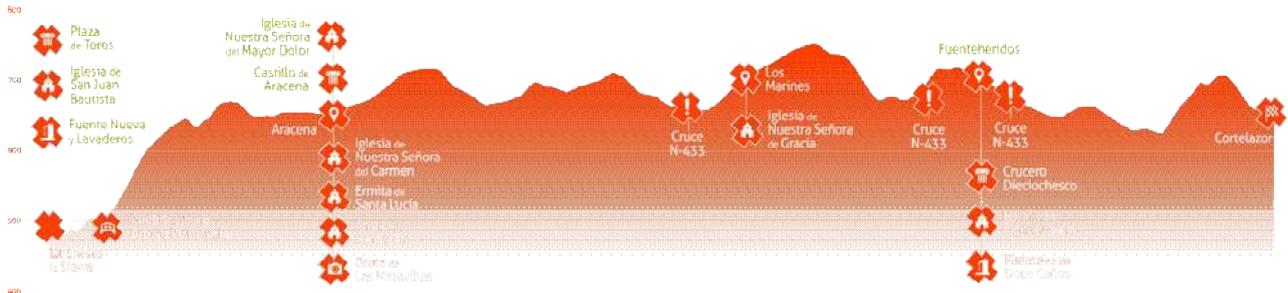
- Dos cruces a la llegada y salida de Fuenteheridos. ¡Ojo! con estos, son los más peligrosos, se cruza la N-433.
- Un cruce de la carretera nacional a la llegada a la Nava, también bastante peligroso, se pasa la N-435.
- Un cruce de la carretera nacional a la llegada a la Cortegana, también bastante peligroso, se pasa la N-433.

Todo el resto de cruces en más de 100 kilómetros no conllevan riesgo, aunque siempre hay que ser prudentes.

Nuestros caminos suelen ser bastante antiguos y discurrir entremuros, por lo que suelen tener bastantes piedras sueltas, pero también una belleza antigua. Hay pues poca pista y sí algunos tramos restaurados con hormigón en zonas muy inclinadas para que accedan los vehículos de los propietarios cercanos. Algunas zonas están franqueadas por senderos todavía más pequeños y no tan usados que nos permitirán descubrir parajes casi desconocidos a costa de alguna que otra maleza casi cerrando el camino.

Se realizan ascensiones emblemáticas de la Sierra que aportan mucho como el castillo de Cortegana o la Mezquita de Almonaster, pero también se sube el San Cristóbal (segundo pico más alto de la comarca con 896 metros), techo del Desafío Patanegra, aunque algunas menos conocidas darán también que hablar de su perfil como la subida de Jabugo al Castaño Robledo o la de Linares a Aracena. Pero no esperéis cuestas interminables aquí no hay altas cumbres, lo que no hay son llanos.

ETAPA 1 – ARACENA - CORTELAZOR (18.5 km, +380 m, -459 m)



Aracena. Salimos de esta localidad declarada **Ciudad de Interés Turístico** bajo la mirada atenta de su **Castillo** hasta que conectamos con un extenso castañar.

Entre encinas, huertas y castaños llegamos al curso del **Arroyo Guijarra**, el cual nos conducirá a Los **Marines** y su pasado. La concurrida **Fuenteheridos** con sus doce caños será el punto de partida de la parte final de la jornada, destino a **Cortelazor**, pero antes tendremos que superar el corto pero exigente ascenso a los montes del **Palancar**.

Castillo de Aracena

El elemento que resalta sobre todos es el **Castillo de Aracena** que se alza sobre un cerro desde el que se domina toda la localidad. La historia dice que estas tierras fueron pobladas por los musulmanes desde los siglos X al XIII, siendo en este último cuando fueron expulsados por los portugueses, que también son los artífices del levantamiento del castillo en el mismo siglo.

La verdad es que el siglo XIII tuvo que ser movidito pues en 1297 se firmó el **Tratado de Alcañices** en el que se establecieron las fronteras del **Reino de León** y el de **Portugal**. Así que en esta fecha el Castillo de Aracena pasó a formar parte de la **Corona de Castilla**.

La Gruta de las Maravillas

Nos acercamos a la **Plaza de San Pedro**, un lugar muy próximo las famosas **Grutas de las Maravillas**, que suponen espectaculares formaciones subterráneas esculpidas por agua y piedra a lo largo del tiempo. No os podéis perder esta visita porque merece realmente la pena. Para más información e imágenes de este monumento natural pasáros por la página del [Patronato Provincial de Turismo de Huelva](#).

Ermita de San Pedro

En la Plaza de San Pedro encontramos su ermita homónima construida entre los siglos XV y XVI. El cuerpo principal del templo es de estilo mudéjar pero la portada y espadañas son añadidos posteriores de estilo clasicista. Actualmente sus instalaciones se destinan a usos de carácter cultural.

Confitería Rufino

Seguimos asomándonos a esta población para añadir más motivos de por qué en 1956 se la catalogó como ciudad de interés turístico. Famosos son los pasteles de la **Confitería Rufino**, no os la podéis perder, aunque si la encontráis muy concurrida hay otras alternativas cercanas también de calidad.

Casino de Arias Montano

Desde esta posición se alza majestuosa la obra del **Casino de Arias Montano**, inaugurado en 1910 cuyas líneas dan cierto aire a los cafés parisinos de finales del siglo XIX principios del XX.

No pasa desapercibido, como tampoco las obras que pertenecen al llamado **Museo al Aire Libre** que salpican algunos rincones de la urbe.

Plaza del Marqués de Aracena

Damos con la **Plaza del Marqués de Aracena**, con una talla dedicada a **Don Julián Romero de la Osa**, un vecino de la tierra que fue benefactor de la construcción de esta plaza y de las reformas de un hospital.

Iglesia Prior de Nuestra Señora del Mayor Dolor

Abandonamos la plaza echando la vista atrás para otear otra perspectiva del complejo del Castillo que ya deja entrever cómo contigua a una torre Mudéjar se levantó la **Iglesia Prior de Nuestra Señora del Mayor Dolor**. Exteriormente parece una fortaleza, la robustez de los muros sumado a algunos cuerpos almenados así lo reflejan. La construcción de este templo se llevó a cabo entre los siglos XIII y XV y en el interior podemos ver como el estilo gótico se hace patente en la nervadura de sus bóvedas.

El retablo mayor de estilo neoclásico del siglo XIX lo preside la patrona de los aracenenses, la **Virgen del Mayor Dolor**. Una talla creada en 1959 por **Sebastián Santos Rojas**.

Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

Calle arriba, pasado el Casino, encontramos la **Iglesia de Nuestra Señora del Carmen**. Se construyó en el siglo XVI en estilo mudéjar y durante un tiempo formó parte de un convento de la **Orden de Frailes Carmelitas**.

Ermita de Santa Lucía

Subiendo por la Avenida de Portugal damos con la cabecera de la **Ermita de Santa Lucía**, donde resaltan los contrafuertes cilíndricos que permiten aguantar la carga de los muros.

La ermita se construyó en el siglo XV en estilo gótico mudéjar como bien podemos apreciar en el empleo del ladrillo rojo y el arco apuntado de su portada. Tampoco se nos escapa una imagen de Santiago.

Sendero Aracena – Los Marines – Fuenteheridos

Salimos de Aracena tomando un paso a nivel superior para salvar la **Nacional 433**. Después, nos introducimos en un pequeño complejo de naves industriales para ir en busca del **Sendero Aracena – Los Marines – Fuenteheridos**.

Los Castaños

Iniciamos en sentido descendente y mientras avanzamos no hay que andar muy avispados para adivinar que transitamos un extenso castañar. Son propiedades privadas, no ayudamos en nada a la economía de sus dueños si las invadimos para realizar hurtos.

Los primeros 2 kilómetros de este tramo transcurren por una ancha y cómoda pista con un perfil bastante llevadero. Si a esto le sumamos la espectacularidad del colorido que ofrecen las hojas caducifolias de estos árboles, convierten este paseo en una experiencia muy agradable.

Se dice que fueron los romanos los que introdujeron el Castaño en la Sierra de Aracena, aunque otros estudios le echan la culpa a los emigrantes venidos del norte entre los siglos XIII y XV, en plena época de repoblación de la Península Ibérica.

El paso del tiempo ha forjado una cultura muy estrecha entre este árbol y los habitantes de la zona, conformando una parte muy importante de la identidad de la sierra, que aparte de reportar sus beneficios económicos y conservar las fiestas y tradiciones en torno al castaño, proporciona un gran valor paisajístico y ambiental.

Vereda de Sevilla

Este camino que pisamos también se le conoce como **Vereda de Sevilla**, ya que antiguamente por aquí transitaba el ganado de la comarca conectando con la capital andaluza.

Tras poco más de dos kilómetros afrontamos las faldas de las colinas llamadas **Cumbres del Pelete**, donde el terreno se muestra más abrupto. Por aquí se dejan ver algunos alcornoques y robles melojos entre el dominio del castañar.

Barranco de la Fuente del Castaño

El perfil se suaviza en cuanto llega a la cota en la que pasamos el arroyo del **Barranco de la Fuente del Castaño**. Retornamos a la pista cómoda, en suave ascenso donde ahora se alternan parcelas de fincas de cultivo, de huertas y prados con otras dedicadas a la ganadería extensiva.

Estamos flanqueando el lugar conocido como el **Cortijo de la Bañuela** mediante un apacible paseo donde a pesar de la mano del hombre se agradece ver un cierto equilibrio en el uso de los recursos naturales.

Entre Encinas, Huertas y Castaños

Seguimos la indicación del Sendero número 2, que acertadamente la menciona con el texto "**Entre Encinas, Huertas y Castaños**". Pero tampoco hay que olvidar a los alcornoques, que ayudan a jalonar este pasaje entre muretes de piedra.

Al finalizar este ramal enderezamos hacia el oeste para alcanzar la carretera **HU-8122** que tendremos que cruzar con precaución. Ante nosotros se abre un bonito prado de encinas entre los lugares conocidos como **Llano Pelado** y **La Guijarra**.

La Ribera del Arroyo Guijarra

Guijarra también es el nombre que recibe el arroyo al cual nos aproximamos. Su vegetación de ribera con chopos y fresnos en caducidad lo delatan. Cuando lo alcancemos, tendremos que seguir su curso dirección Sur. El zigzagueo del caudal nos llevará a cruzarlo en varias ocasiones por medio de pasos de piedra en los que debemos ser cautelosos por riesgo a resbalones.

Tras cerca de 500 metros pegados a las orillas del Guijarra, este cambiará de rumbo abandonándonos en una pista cimentada que nos dirige a la siguiente encrucijada.

Los Marines

Muretes de piedra y magníficos ejemplares de alcornoques nos escoltan a los últimos tramos antes de la llegada a **Los Marines**, y que haremos por una pista a modo de calzada de piedra.

Los Marines se fundó por emigrantes gallegos en el siglo XIV en la época de la repoblación. Su nombre se debe a una visita que el **Rey Felipe II** realizó al pueblo y en la que uno de sus vecinos se atrevió a cuestionarlo diciéndole:

“Si tan poderoso eres, ¿por qué no traes el mar al pueblo?”

A lo que el Rey respondió:

“El mar no traeré, pero marinos seréis”

Desde entonces muchos jóvenes vecinos realizaron el servicio militar en la Marina de Huelva.

Iglesia de Nuestra Señora de Gracia

En la **Plaza Carlos III** se alza su **Iglesia de Nuestra Señora de Gracia**, un templo de orígenes renacentistas del siglo XVI pero que posteriormente sufrió reconstrucciones de estilo neoclásico entre los siglos XVII y XVIII.

Fiesta del Voto

Cada 8 de septiembre se celebra en honor a la Virgen de Gracia la **fiesta del Voto**, donde los niños portan farolillos en la procesión. Esta fiesta se originó a mediados del siglo XIX como plegaria a la Virgen para que librara de la peste a la población.

Abandonamos Los Marines por la **Calle Barrio Alto**, para acometer dirección oeste el trazado que nos llevará a la siguiente población: **Fuenteheridos**.

Saliendo de Los Marines

Al norte vemos muy claras las ondulaciones de monte que tendremos que superar para llegar al objetivo final de la etapa: **Cortelazor**.

Los Berrocales

Pero todo a su tiempo, ahora tenemos que seguir disfrutando de un nuevo camino entre dehesas que aparte de fascinarnos con sus ejemplares de arboleda, nos sorprenden con nuevos elementos, como este singular roquedo que encontramos en el lugar de **Los Berrocales**.

Paso del Arroyo Buenvino

En este punto hemos alcanzado la cota máxima de la etapa, algo más de 750 metros de altitud, que da inicio a un descenso de kilómetro y medio hasta el paso del **Arroyo Buenvino**.

Un variopinto entramado rural

La pista sigue siendo bastante cómoda, pero en esta sierra cuando el terreno es accidentado y las depresiones son pronunciadas, es frecuente que cambie su fisonomía haciéndose más incómodo el tránsito por ella.

Cuando el perfil se estabiliza llaneamos durante un corto intervalo apareciendo a nuestro paso nuevos sectores parcelarios con olivos de secano, castaños, alcornoques, pinos maderables, huertas de regadío, árboles frutales, cultivos de secano y tierras para pastos.

El perfil vuelve a inclinarse para acometer la última subida antes de llegar a **Fuenteheridos**. Son unos 600 metros que se llevan mejor si nos deleitamos con las estampas agrícolas y algunos ejemplares de vegetación de ribera.

Valle de Alájar

El camino descansa en la carretera Nacional 433 que tendremos que cruzar con precaución para poder continuar.

Seguimos ascendiendo por una pista cimentada con piedras embutidas hasta que alcanzamos el lugar del **Valle de Alájar**, donde nos dejamos llevar por las últimas propiedades privadas hasta la localidad de Fuenteheridos.

Fuenteheridos

El **Camino de los Marines** entra directamente en la localidad hasta la **Plaza el Coso** y con solo escuchar el jolgorio de la muchedumbre, ya vaticinamos que Fuenteheridos es otra de las localizaciones más concurridas de esta sierra. Aquí hay estupendos establecimientos para degustar la gastronomía de la zona.

En la Plaza el Coso, llamada así porque antiguamente se realizaban aquí corridas de toros, se levanta un **crucero de mármol** construido en 1792.

Fuente de los Doce Caños

Se dice que Fuenteheridos tiene orígenes musulmanes y que cuando estos fueron expulsados, los repobladores venidos de tierras leonesas en el siglo XIII, empezaron a construir las viviendas de la localidad en las proximidades de un manantial. Este manantial se transformó en el año 1903 en la **Fuente de los Doce Caños**. De estas aguas nace el **Río Múrtiga**, que cruzaremos en la última etapa, y su cauce de algo más de 80 kilómetros viaja hasta tierras portuguesas para mezclarse con el **Río Ardila**.

Merece mucho la pena recorrer sus calles empedradas con su cuidado conjunto arquitectónico declarado **Bien de Interés Cultural**.

Iglesia del Espíritu Santo

Mientras avanzamos para abandonar la localidad observamos cómo sobresalen de los tejados la torre y el crucero de la **Iglesia del Espíritu Santo**. Un templo originario del siglo XVI pero que fue reconstruido en el siglo XVIII en estilo neoclásico tras sufrir los embates del terremoto de Lisboa en 1755.

Cruzamos ahora la carretera **HU-8121** para dar con el último tramo de esta etapa. Lo iniciamos con una calzada empedrada del siglo XIX que navega entre los muros de unas fincas residenciales.

Trescientos metros después conectará con la Nacional 433 que de nuevo habrá que cruzar con precaución para incorporarnos al **Camino de Cortelazor**.

Camino de Cortelazor

Nos restan unos 6 kilómetros para finalizar la jornada, de los cuales los tres y medio primeros conforman un agradable paseo ya que casi todo es en un suave sentido descendente.

Paseando entre fincas privilegiadas

Vamos a encontrarnos con patrones similares en cuanto a disposición de los caminos y distribución de la campiña, con parcelas con fincas destinadas a distintos usos agrícolas y ganaderos, y otras de tipo residencial, para el negocio de hacer sentir a los inquilinos una experiencia rural. Entre estas destacamos la **Finca el Cordonero** y la **Finca el Zurrador**, ambas ubicadas en sitios privilegiados.

Por aquí volveremos a cruzarnos con el Arroyo de Buenvino que baja desde el **Barranco Dundún**, un hito geográfico que afrontaremos en la jornada siguiente.

Ascendemos unos metros mirando al sur, oteando la Finca el Cordonero que consigue acaparar nuestra atención por cómo lucen de fértiles sus dominios.

En el siguiente intervalo los castaños vuelven a ganar protagonismo sorprendiéndonos con las singulares formas de sus troncos y añadiendo tonalidades a la paleta de color del entorno.

Pero en un abrir de ojos, en el **Cortijo de Valdelama**, cambiamos los castaños por alcornoques y encinas.

Seguimos la tendencia descendente hasta dar con las vegas del **Arroyo de Valdelarco** donde se dejan ver algunas dehesas de encinas que hacen las delicias de la ganadería porcina.

Monte el Palancar

Tras el Arroyo de Valdelarco, empezamos a afrontar las inmediaciones del **Monte El Palancar**. Así que empezamos a subir, la pendiente requiere su esfuerzo, y conforme ganamos altura vamos obteniendo bonitas panorámicas de los valles y sierras de la zona.

Este tramo que transcurre por pista cimentada nos hará resoplar más de una vez, con pendientes entre el 9 y 16 por ciento de inclinación.

Camino de Fuenteheridos

Un descanso llaneando entre pinares nos lleva a las últimas subidas del día por el llamado **Camino de Fuenteheridos**, dejando atrás la primera línea de monte superada

Y cuando alcanzamos el techo, comenzamos el descenso por la vertiente norte desde donde se dejan ver los tejados de **Cortelazor** y las distintas ondulaciones escalonadas hacia la Ribera de Huelva, como las **sierras de la Coronada, el Cuchillar o de Hinojales**.

Llegada a Cortelazor

Así lo hacemos mientras terminamos de acometer este descenso que conectará con la carretera **HU-8122**, a una curva que nos conducirá a la entrada de **Cortelazor**.

Parada Intermedia: Los Marines Km 8

ETAPA 2 - CORTELAZOR – LA NAVA (19.3 km, +676 m, -862 m)



Exigente inicio de etapa con salida desde **Cortelazor** que afronta el frondoso y escarpado **Barranco Dundún**.

Después seguiremos el dibujo del **Barranco del Pueblo** para llegar a sus vegas, las cuales finalizan en el tranquilo pueblo de **Valdelarco**.

Tras superar el **Puerto de las Veguillas** bajamos a **Galarzo** donde tenemos cita con su historia y sus fuentes.

Posteriormente, el camino navegará por las crestas de las **Sierras de la Laja** y **la Mesa** hasta dar con la **Vereda de la Contienda**, directos a **La Nava**.

Bajamos por la **Carretera Hinojales** en busca del Panel que da inicio al primer tramo de la jornada.

Esta pista cimentada llamada **Calle Arroyo Abajo** pronto nos hará ir hacia arriba. Con unas primeras rampas al 10 por ciento de inclinación es fácil combatir el frescor mañanero y además se gana rápidamente altura obteniendo buenas vistas a las sierras que jalonan la **Ribera de Huelva**.

El Barranco Dundún

Castaños, encinas, pinos y alcornos pueblan estas exigentes lomas que nos darán un respiro aproximadamente al kilómetro de recorrido, cuando la vertiente del monte empiece a mirar al **Barranco del Dundún**.

El terreno serpentea en el descenso por una pista de tierra para acometer la escarpada pendiente. Prestad atención al track en este ramal porque podemos despistarnos.

Un descenso exuberante de vegetación

La pista se encajona en la frondosidad de la espesa vegetación que luce espectacular ante la evidente humedad de la zona. Helechos, jaras, madroños, brezos, durillos, tojos... y todo un entramado de especies que reclaman su espacio en este concurrido lugar.

Si a vuestro paso por aquí encontráis hojas bañadas por la humedad tomad precauciones, lo escarpado de la pendiente las convierten en auténticas planchas deslizantes. Además, el trazado casi se hace imperceptible por la exuberancia vegetal y conforme nos vamos acercando al final el zigzagueo es cada vez más frecuente y pronunciado.

Parece un viaje a las profundidades que te va envolviendo entre la verticalidad de la garganta donde se dejan ver algunos farallones rocosos como los que hay en las **Barrancas de Vela**.

Arroyo de Valdclarco

Y por fin alcanzamos la base del descenso, que descansa en el cauce del **Arroyo de Valdclarco**, este embaucador entorno donde el musgo y los bosques de galería dan cobijo a un frágil ecosistema.

Reanudamos la marcha por un sendero que sube rápidamente, preparaos para unos primeros 600 metros de ascenso con desniveles de inclinación que oscilan entre el 13 y el 22 por ciento.

La exuberancia de la vegetación es espectacular y se agradecen los paneles indicativos, que en cierto modo te premian al señalarte que vas por el camino correcto.

La altura ya deja entrever a nuestra espalda las cumbres de las **Sierras del Cuchillar** y de **Hinojales** y los riscos de las **Barrancas de Vela**. Poco a poco, la pendiente se va suavizando entre un mar de jaras, lo que vaticina el final del ascenso

Al norte las lomas del Barranco Dundún van perdiendo intensidad hasta unirse con el **Barranco del Pueblo**, a los pies de la **Sierra de la Coronada**.

Casas de Corte Brullo

La senda que venimos surcando desde el Arroyo de Valdclarco muere en esta otra que nos dirige al lugar de las **Casas de Corte Brullo**, una zona con restos de viviendas, quizá pertenecientes a una aldea que vivió tiempos mejores. También quedan en pie algunos muros de piedra que delimitaban las antiguas propiedades.

Cuando alcancemos una cancela daremos por finalizado el ascenso más pronunciado de esta etapa, pero no el más largo, ni el que llega mayor altitud. No obstante, estamos a unos 700 metros s.n.m. y al no encontrarnos en una sierra de grandes cotas, obtenemos una vista general al norte de las cordilleras colindantes y los horizontes que ponen freno a nuestro escudriñamiento.

A continuación, damos inicio al tramo descendente que acometemos por una ancha pista de tierra. Aunque la tendencia es de bajada sí que aparecen pequeños toboganes de subida, pero luego llegan buenos tramos en declive...y vistas a la siguiente población a nuestro paso: **Valdclarco**.

Y a dirección oeste hacia Valdclarco, vemos el monte que separa el **Barranco de las Canalejas** con el del **Pueblo** y al norte las cumbres de la **Sierra de los Parrales** van ganando protagonismo sobre las de la **Sierra de la Coronada**.

Pinos, encinas y alcornos dominan este entorno que ahora atravesamos y que es conocido como **Valle de la Perrera**.

El Barranco del Pueblo

Valdclarco se nos muestra con intermitencia conforme vamos salvando los recodos del trazado, el cual se va introduciendo poco a poco entre las vertientes del Barranco del Pueblo.

Los bosques de galería de ribera vaticinan el final de esta bajada, que lo hará cuando crucemos el paso del **Arroyo del Barranco del Pueblo**.

Valdclarco

Seguiremos el curso de su caudal hacia el oeste. Estos caminos se prestan a la fotografía, al igual que las vegas del arroyo, que se emplazan en un precioso valle entre huertas, pastos y parcelas con ganadería, y que culmina en el pequeño y sosegado pueblo de Valdclarco.

Entramos en las empedradas calles de Valdclarco, una población que también fundamenta sus orígenes en la repoblación cristiana de la Península en el siglo XIII. Como otras localidades de la sierra, Valdclarco está sufriendo el proceso de despoblación, pero todavía quedan familias que pueden subsistir de los recursos naturales agrícolas y ganaderos.

Iglesia del Divino Salvador

Subimos por la calle **Doctor Francisco Domínguez Adame**, que nos acerca a la estructura de la **Iglesia del Divino Salvador**, donde luce el chapitel de azulejos de su torre neoclásica, que se incorporó ésta a la estructura del templo a inicios del siglo XX.

Del primer tercio del siglo XVIII es el resto del complejo, de estilo barroco, y sufrió también las consecuencias del terremoto de **Lisboa** en **1755**. Muy particular es la terminación de la fachada en una especie de arco a caballo entre el estilo conopial y el trifolio.

Homenaje a los colmeneros

Hay buenas vistas desde la **Plaza Sánchez Dalp**, donde también se exhibe una talla en **Homenaje a los colmeneros** ya que Valdclarco también ha estado vinculado al oficio de la apicultura a lo largo de su historia.

También en esta plaza entramos en el **Bar el Gordo**, donde podéis deleitaros con un muestrario de puzzles impresionantes.

Ascenso por la carretera HU-8116

Salimos de la localidad por la **Calle Bomba**, despidiéndonos de su inmutable templo y del empedrado del firme, que pronto se sustituye por el asfalto de la carretera **HU-8116**.

El empinado ascenso que nos espera, aunque afortunadamente sólo consta de unos 900 m. Esta carretera se incorporará a la **HU-8117**, pero nosotros la cruzamos para iniciar un nuevo sendero por pista de tierra. Unos metros más de ascenso y tocaremos cima culminando el **Puerto de las Veguillas**.

Pinos, alcornoques y algún madroño disperso nos acompañan en estos primeros compases de bajada, rumbo a la siguiente población: **Galaroza**.

Esta localidad se encuentra muy próxima a la de **Jabugo**, por la que pasaremos en otra etapa y que ahora podemos otear enclavada en las cimas del **Puerto de Buenos Aires**.

Barranco del Valle del Águila

Seguimos descendiendo, Galaroza se emplaza en una cota más baja, la formada por el valle que surca el **Río Múrtiga**. Pero para llegar a esta depresión, todavía hay que salvar otra, la del Barranco del Valle del Águila a la que nos dirigimos siguiendo el dibujo de los cauces que la nutren. Es fácil adivinar por donde pasan, solo tenemos que fijarnos en la población de árboles de ribera.

También observamos que el terreno se va encajonando entre dos laderas y la umbría y espesura se va acentuando

Una vez cruzado el cauce del arroyo, el perfil vuelve a ascender por el lugar conocido como **Cumbres de la Dehesa**. Por aquí pueden apreciarse parcelas dedicadas al castaño y al cultivo del olivo ante la cercanía de nuestro próximo destino.

Galaroza

Flanqueamos las últimas fincas colindantes hasta incorporarnos a la **Calle Camino de la Sierra**, la cual nos brinda un balcón a los tejados de la urbe que rodean el **Cerro de Santa Brígida**.

Del mismo modo nos llevará directamente en descenso a la entrada del pueblo y dará inicio al último tramo de esta jornada.

Los orígenes islámicos de Galaroza

Se dice que Galaroza tiene orígenes islámicos, siendo su nombre una derivación del original **Al-Aroza**, que viene a significar algo así como **Valle de la Novia**. Los portugueses la reconquistaron en el siglo XII y el XIII pasó al **Reino de Castilla** por el **Tratado de Badajoz**. En el año 1553 se le declaró **Villa**, hecho que la hizo independizarse de **Aracena**. Y en 1833, al dividirse el Reino en provincias, dejó de estar bajo el yugo de **Sevilla**.

La Fuente de los Jarritos

Avanzamos hasta llegar a su conjunto histórico, declarado **Bien de Interés Cultural**, donde encontramos por un lado **La Fuente de los Jarritos**, construida en 1984 en homenaje a una fiesta popular surgida en el siglo XIX y que se celebra cada 6 de septiembre. Como se aprecia, los participantes probaban sus búcaros o piporros mojándose unos a otros.

Ermita de Nuestra Señora del Carmen

A pocos metros se alza la **Ermita de Nuestra Señora del Carmen**, del siglo XVII, aunque ha sufrido remodelaciones en diferentes estilos hasta el siglo XIX. Originariamente el templo se dedicó a San Sebastián para que protegiese a la población contra la peste.

Fuente de Nuestra Señora del Carmen

También en otro flanco de la plaza se sitúa la **Fuente de Nuestra Señora del Carmen**, conocida como la **Fuente de los 12 Caños**. Se construyó en 1889 gracias a la aportación económica del pueblo. Destaca su cuerpo en mármol adornado con pinturas de paisajes, escudo heráldico y figuras de mujeres cachoneras, gentilicio de Galaroza. Destacables también son sus caños decorados con cabezas de animal mitológico.

Fuente e Iglesia de la Inmaculada Concepción

Progresando por las calles de la localidad, encontramos otra **Fuente la de la Inmaculada Concepción**, de 1938 hecha a base de ladrillo y azulejo. A la Inmaculada Concepción también se le dedica esta **Iglesia**, a la que nos acercamos para observar su conjunto de inicios del siglo XVII con detalles de estilo clasicista de finales del siglo XVI.

Volvemos sobre nuestros pasos para salir de la localidad por la **Calle de la Cultura**, iniciando así un nuevo ascenso. Desde esta perspectiva contemplamos mejor el último templo visitado, cuya estructura también fue castigada por el famoso terremoto de Lisboa, aunque luego fue reformada.

Vía Verde Las Chinas – Galaroza – Navahermosa

La Calle de la Cultura nos deja a inicios de la **Vía Verde Las Chinas – Galaroza – Navahermosa**, cuyo firme lo conforma una calzada de cemento y piedra bien dispuesta. Ganando

altura obtenemos buenas panorámicas del valle del Río Múrtiga de donde sobresalen los tejados de la aldea de **Las Chinas**.

Al igual que el río, la vía verde cambia a orientación norte, aunque nosotros escoraremos un poco al este para pasar entre las cumbres de las **Sierras del Oso** y la de **la Laja**.

Setas comestibles

Una vez culminado este repecho, el perfil se inclina hacia abajo y el empedrado de la vía verde se va mostrando con intermitencia. Al poco tomará su propio camino ya que tendremos que incorporarnos a un nuevo desvío. A la entrada del mismo descubrimos buenas piezas de las setas comestibles del tipo **Macrolepiota Procera**.

Seguimos avanzando por la ladera noroeste de la Sierra de la Laja por una estrecha senda entre pinos y alcornoques por la que se dejan ver algunas parcelas de castaños y otras dedicadas al olivo.

Damos nuestros últimos pasos por estos montes para iniciar los de la Sierra de la Mesa, en ascenso también por su ladera noroeste

También en este punto las vistas a la depresión del **Barranco del Oso** pasan a denominarse las del **Barranco de las Murtiguillas**, donde se atisban privilegiadas propiedades residenciales.

El camino toma la cresta de esta loma que por un momento permite otear su otra vertiente, la que da al Valle del Múrtiga que como vemos nada tiene que envidiar a la anterior.

Una agradable campiña adhesada que salvamos entre cancelas

Regresamos de nuevo a la ladera norte donde una cancela prohíbe bajo multa de 60.000 euros el paso de ganado sin guías sanitarias.

Un estrecho sendero conecta a los pocos metros a una pista más ancha de tierra que da comienzo a un entramado de portones que tendremos que ir salvando, asegurándonos de cerrarlos bien para impedir la fuga de ganado de una propiedad a otra.

A nuestra derecha se deja ver la **Sierra de la Bujarda** y el **Puerto de la Encina**, con sus inconfundibles antenas que lo hacen más alto que sus 650 metros de cota.

Seguimos descendiendo por la **Sierra de la Mesa** y entre los recodos de su orografía podemos adivinar las viviendas de la siguiente población a nuestro paso: **La Nava**. Pero como vemos, todavía nos restan varios kilómetros entre agradables dehesas de alcornoques y encinas.

Vereda de la Contienda

Este tramo que estamos surcando se le conoce como la **Vereda de la Contienda**. Es bastante cómodo por su ancha pista y la suavidad de sus colinas, aquí todavía se mantienen en pie algunas casas rústicas de granjas y cortijos fruto de un pasado más fructífero.

La siguiente cancela es clave cerrarla, ya que si la dejamos abierta los animales pueden irse directamente a la **Nacional 435**. Mejor que solo nosotros probemos suerte al cruzarla, con precaución por supuesto.

Ribera del Río Múrtiga

El camino nos lleva al encuentro del ya conocido Río Múrtiga que transitaremos durante unos metros pegados a su bonita ribera.

Unas pilastras de piedra hacen de puente para salvar el río. Y justo después, en un abrir y cerrar de ojos, pisamos la Avenida Andalucía que nos introduce en las calles de **La Nava**.

La Nava

Iglesia de Nuestra Señora de Gracia

La Nava dispone de una iglesia (**Iglesia de Nuestra Señora de Gracia**) muy antigua que pudo ser una sinagoga judía. Se ha ido reformando con el tiempo donde destaca su espadaña del siglo XVI.

Aquí en La Nava os recomendamos para almorzar el **Bar Er Sevi**, en el **Paseo de los Rosales**.

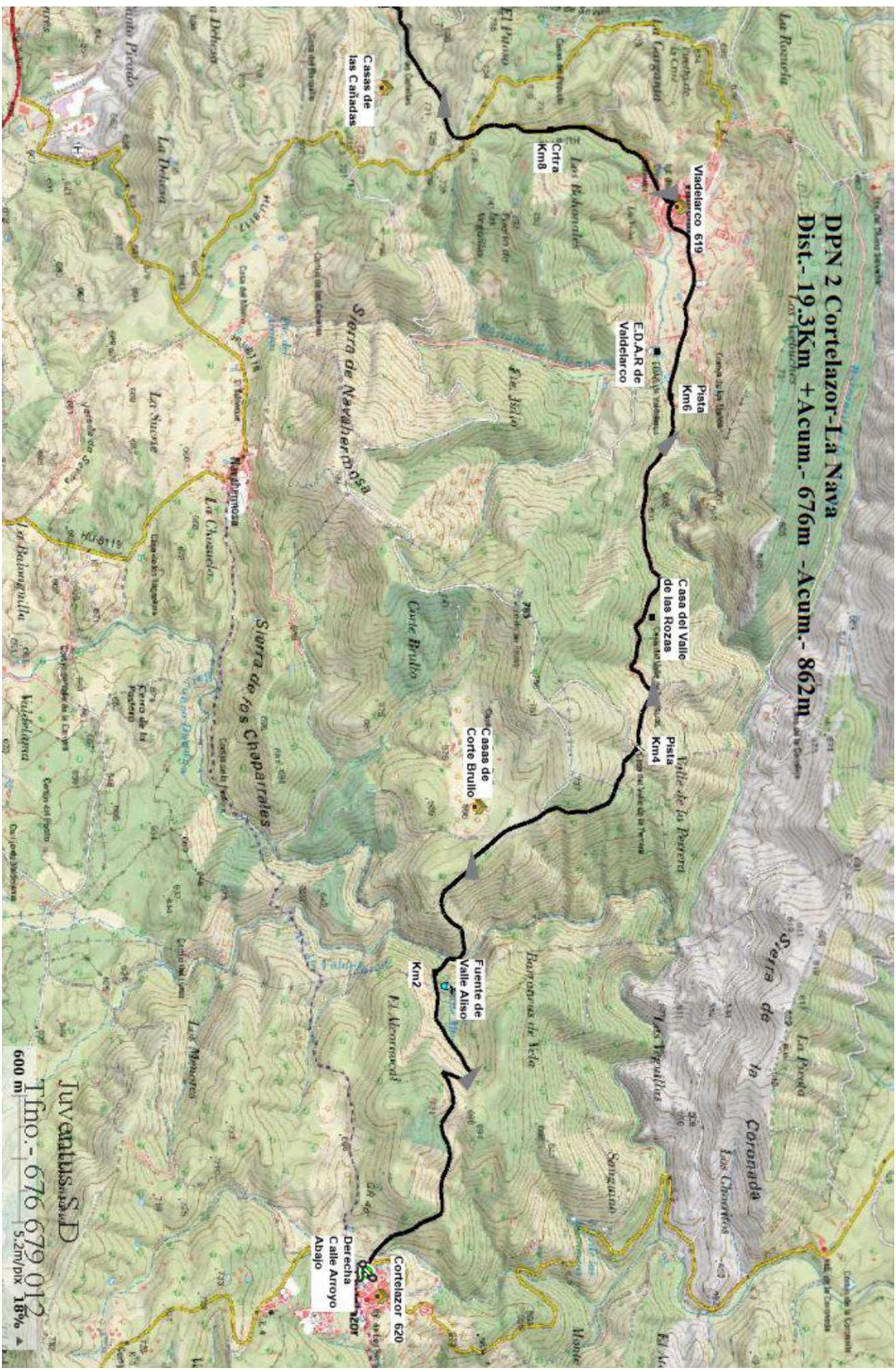
Monumento a los Hortelanos

Echamos un vistazo al **Monumento a los Hortelanos**, obra de 2007 hecha en bronce que rinde homenaje a todos aquellos que trabajaron por la prosperidad de La Nava.

Parada Intermedia: Galaroza Km 11,76

DPN 2 Cortelazor-La Nava

Dist.-19.3Km + Acum.-676m -Acum.-862m



Juvantus S.L.D
Tfno. - 676 679 012
5,2m/pix 18% ▲
600 m

ETAPA 3 – LA NAVA – ALMONASTER LA REAL (21.25 km, +713 m, -567 m)



Por el Camino a la Nava

Salimos de la localidad tomando un nuevo carril de tierra entre fincas de cortijos ganaderos donde dominan las encinas y los pastos. A este tramo de camino se le conoce con el nombre de Camino a la Nava que pronto ascenderá para navegar por la cordillera oeste que forma parte de la depresión del Barranco de la Parra.

Será un recorrido muy entretenido ya que toparemos con distintas especies de ganadería y descubriremos un entorno muy especial: el Río Caliente.

También tendremos que cruzar nuevos cercados, adentrándonos poco a poco en los dominios del valle formado por el Río Caliente. La orografía del terreno muestra las huellas de los cauces que bajan al río en épocas de lluvia al tiempo que la vegetación de ribera va ganando protagonismo.

El Río Caliente

Continuamos en descenso por pista de tierra hasta un tramo cementado que se dejará caer por fin a la vera del Río Caliente.

Lo primero que nos llama la atención es que es un caudal de paso sosegado, casi estancado, que permite relucir el verde en sus húmedas orillas, hecho que aprovecha la ganadería para pacer en calma. Salvamos otra cancela para continuar paralelos al río.

El trazado asciende ahora varios metros para ponernos a la altura del paso de la Línea Ferroviaria Huelva-Madrid.

Viaducto de Tren

Un viaducto se las apaña para salvar el río. Junto a la línea ferroviaria, que debemos cruzar con precaución, todavía se mantienen en pie las ruinas de una antigua estación.

El Paso por el Río Caliente

Nos toca ahora, el momento más comprometido de la jornada: vadear el Río Caliente. Varios ejemplares vacunos se encuentran justo por donde tenemos que pasar, en el Barranco de los Romeros, pero por fortuna, estos animales tienen más miedo a nosotros que viceversa.

Aparte del caudal que baja del Barranco de los Romeros, el Río Caliente también se nutre del proveniente del Barranco de Carabaña, que es el que tenemos que seguir.

Barranco de Carabaña

Continuamos el camino por el curso del Barranco de Carabaña, atravesando más verjas. Cruce con la carretera HV-2211, manteniendo la precaución acostumbrada.

Desde aquí nos incorporamos a una pista vecinal que nos llevará al complejo del Hotel La Posada de Cortegana.

Ribera del Barranco de Carabaña

Desde la entrada de la finca hasta el complejo del hotel de la Posada de Cortegana, hay que recorrer todavía cientos de metros.

Llegados a las instalaciones del hotel el sendero comienza a ascender suavemente por una antigua senda de comerciantes que servía de comunicación entre las localidades del Repilado y Cortegana.

Vadeamos el Arroyo del Barranco de Carabaña, el cual se encuentra tapizado con una hermosa alfombra de hojas. Después un precioso pasillo de helechos nos dirige paralelos al arroyo hasta que el terreno se hace más accidentado, donde de nuevo habrá que estar atentos, esta vez por la verticalidad de algunos tramos, ya que ganamos altura respecto al cauce.

El trazado nos separa luego unos metros del arroyo para salvar tramos comprometidos de la orografía, pero pronto volvemos a darle caza para disfrutar de otro precioso ramal encajonados por la frondosidad.

Superamos algunos metros comprometidos y nos disponemos a finalizar las últimas franjas del Barranco de Carabaña para conectar con el Barranco de la Fuente de los Berros, donde ya se dejan ver algunas viviendas.

En este lugar hay unas estupendas casas rurales llamadas El Refugio de los Molinos. Dejamos el arroyo del barranco a nuestra derecha mientras acometemos una franja con varios toboganes de subidas y bajadas entre distintas propiedades. Aunque realmente, la tendencia es ascendente, y ahora toca una parte más exigente, remontando el barranco dejando a nuestra izquierda la Sierra de la Alberquilla.

Cortegana

El esfuerzo se interrumpe en cuanto llegamos a la Nacional 433 desde donde ya divisamos las viviendas de Cortegana y su pequeño fortín. Cruzaremos con cuidado carretera para incorporarnos después a un camino denominado Calle Sevilla.

El próximo destino es subir al Castillo de Cortegana, tarea que conlleva 1,5 Km de ascenso, siendo los primeros 300 metros los más suaves por pista de tierra. Después el camino se torna a una antigua calzada empedrada, desgastada por el tiempo, donde afrontaremos pendientes entre el 12 y 14 por ciento de inclinación.

Hay algunos tramos de calzada restaurados, los más próximos a la entrada a la población y que nos acercan nuevas vistas al Castillo.

Iglesia del Divino Salvador

La Calle Sevilla continúa su andadura por la urbe, dirigiéndonos a la Iglesia del Divino Salvador, un templo bien armado con sus contrafuertes de pilastras rectangulares.

El complejo se edificó en el siglo XVI en estilo mudéjar, aunque sufrió reformas y añadidos en el tiempo como su torre campanario de estilo barroco tardío. A su fachada occidental se le incorporó la Portada del Perdón, perteneciente a un templo todavía más antiguo del siglo XIV y de estilo gótico-mudéjar.

Rodeamos el perímetro de la Iglesia para tomar la Calle Castillo, que como bien indica su nombre nos conducirá al monumento homónimo.

Castillo de Cortegana

Se dice que sus orígenes vienen de la época de ocupación musulmana, pero el aspecto de fortaleza que vemos hoy, se inició a finales del siglo XIII, principios del XIV, cuando el Reino de Castilla autorizó la construcción de una serie de castillos para proteger el territorio de Sevilla. El edificio sufrió una importante reforma en el siglo XVI.

El Castillo dispone de 6 torres que rodean el recinto, una de ellas cilíndrica y otra que sobresale de las demás en la fachada oriental. Es la torre del homenaje, la que albergaba las estancias más destacadas del castillo. En uno de sus muros apreciamos el escudo heráldico de los Rioja, familia noble que fue propietaria del castillo en el siglo XVII.

Ermita de Nuestra Señora de la Piedad

Pegado al muro oriental se levanta la Ermita de Nuestra Señora de la Piedad, originaria del siglo XIII y con restauraciones y añadidos a lo largo del tiempo. Su aspecto actual se debe a una reforma realizada en el siglo XIX.

Fuente de la Ermita

Esta fuente se emplaza adosada bajo arcos de ladrillo presidiendo el central, el escudo de Cortegana. Los caños corresponden a cabezas de león.

De vuelta a la urbe

Regresamos a la urbe primero por la Calle Fortaleza y después por la Calle Alta hasta llegar a unas escaleras que, antes de bajarlas, nos permiten buenas panorámicas de la población. Avanzamos por las calles de Cortegana, escudriñando entre los tejados las últimas apariciones de su Castillo, y nos dirigimos a la Plaza de la Constitución.

Casa Estrada

Reanudando la marcha, damos con la Casa Estrada, un ejemplo de caserío perteneciente a la clase burguesa de finales del siglo XIX, principios del XX.

Plaza de Toros

Poco después una pieza de bronce transformada en un buen animal astado nos anuncia que estamos en las inmediaciones de la Plaza Toros.

Por el sendero hacia Almonaster la Real

Para salir de Cortegana tendremos que coger el sendero hacia Almonaster La Real, el cual se inicia en ascenso en los muros de este recinto taurino que se levantó en el año 1854. Esta Plaza de Toros es considerada una de las más antiguas de España.

La rigurosa inclinación nos hace ganar altura rápidamente, disfrutando de buenas panorámicas desde el Mirador de Santa Bárbara.

Finalizamos el ascenso para superar este monte conocido como Cerro de Juan de Soria, a unos 770 metros de altitud.

La bajada es algo incómoda por el zigzaguo, escalones y empedrado que encontraréis a vuestro paso. Conforme descendemos divisamos al este cumbres de cerros como el Puerto de la Matanza o El Cabezo. Los alcornos dominan estas laderas, aunque también se dejan ver las encinas.

Una cancela nos abre paso a un terreno más abrupto provocado por la depresión que conforma el Barranco de las Vegas. Cuidado con este empedrado, que de estar húmedo puede resultar deslizante.

En este punto la pista de tierra y piedra se vuelve de asfalto facilitando el continuo descenso que seguimos afrontando por el margen derecho del barranco. Por aquí transitaremos aproximadamente 1 km momento en el que nos vemos interrumpidos por la carretera H-1121.

El Acebuche

La cruzaremos para coger un verde sendero que nos introducirá al poco en las calles de la aldea de El Acebuche. Cursamos la calzada empedrada de su Calle Regadera hasta dar con la salida de la villa.

El sendero, todavía en descenso, se estrecha hasta dar con el cruce de la vía Ferroviaria Huelva – Madrid. La salvamos con precaución para luego terminar la bajada por el Barranco de las Vegas, que confluye con el de la Porrejona. Por aquí empezamos a ascender por el Camino del Madrijago, una estrecha senda que se encajona por momentos entre muretes de piedra, zarzas y muy pronto, en descenso, por la vegetación de ribera del Arroyo.

Vamos entre las dehesas de alcornos y encinas, después rebasamos el tobogán que nos acerca al Arroyo del Barranco de los Nogalejos. La última y exigente parte de este ascenso que nos desemboca en la carretera HU-8105. Una vía que nos dejará a las puertas de Almonaster La Real, nuestra meta de hoy.

Almonaster La Real

Ermita de Nuestro Señor de la Humildad y Paciencia

A la entrada de la localidad se emplaza la Ermita de Nuestro Señor de la Humildad y Paciencia, construida en el siglo XVII, aunque con reformas y añadidos posteriores, como su espadaña del siglo XIX.

Por Almonaster la Real pasaron romanos y visigodos, pero una de las huellas mejor conservadas de su pasado antes de la repoblación cristiana, es su Mezquita musulmana, lugar al que nos dirigimos. Avanzamos por la Calle El Pino hasta la Plaza de la Constitución donde proseguimos por la Calle Castillo.

Mezquita y Ermita de la Concepción

Lo primero que sale a nuestro paso son los muros defensivos que rodean todo el recinto de la Mezquita. Son de procedencia islámica, levantados entre los siglos X y XIII.

Tras la reconquista portuguesa de Almonaster en el siglo XIII, los terrenos pasaron finalmente a propiedad del Reino de Castilla, un blasón así nos lo recuerda.

La Mezquita de Almonaster la Real se construyó entre los siglos IX y X sobre un antiguo templo visigodo. Asomándonos a su interior nos encontramos el patio de las Abluciones, creado a partir de la roca y donde la mampostería completa el resto. Cuatro tramos de arcadas separan la sala de oración en 5 naves. Para soportar los arcos se emplearon elementos dispares, fustes, pilares de piedra, capiteles romanos otros de procedencia visigodo. La nave central es la más ancha, donde se encuentra el mihrab que era el lugar hacia donde mirar para rezar. Su nicho se abre con un arco de herradura.

Con la reconquista en el siglo XIII la Mezquita se respetó, pero se le hicieron reformas para adaptarla a la que se conoce hoy como Ermita de la Concepción. De este modo, se le añadió un ábside románico que en el siglo XVIII se reformó con una bóveda. En el interior se conservan importantes restos hispano visigodos ornamentados del siglo V y VI como lápidas, dinteles o cimacios.

En su exterior contemplamos su alminar o torre anexa cuyo segundo cuerpo y la balaustrada fueron añadidos posteriormente.

Finalmente decir que esta Mezquita, única de tipo Andalusí conservada en zona rural de España, fue declarada Monumento Nacional en 1931.

La Plaza de Toros

Junto a este templo se encuentra una Plaza de Toros levantada en el año 1821 con la piedra de mampostería de la muralla. Una serie de reformas provocaron su reinauguración en el año 1891. Tiene capacidad para 1200 personas y se utiliza también para otros ámbitos como conciertos o jornadas culturales.

Ermita de la Trinidad y Fuente

Un edificio barroco del siglo XVIII.

Adosada al muro oriental encontramos su fuente (Fuente de la Ermita) que reza un escrito dedicado a las fuentes de la sierra.

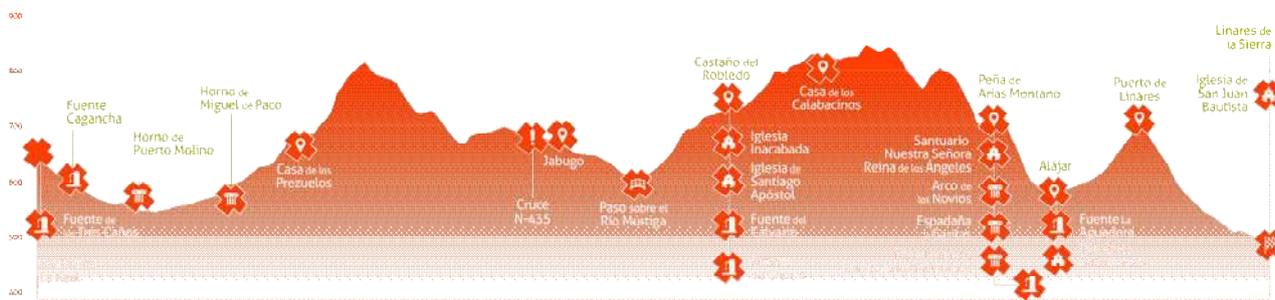
Iglesia de San Martín

Subiendo por la calle Jacinto Navas damos con la Iglesia de San Martín, construida en el siglo XV en estilo gótico-mudéjar donde se aprecia el intercalado de filas de ladrillos con las de piedra para su levantamiento.

La Puerta del Perdón

Pero la más característico del templo es su portada principal, también llamada Puerta del Perdón, que resalta con su piedra caliza gris del resto de la fachada. Se incorporó a la Iglesia en el siglo XVI y es de estilo manuelino portugués, poco común en España. Arcos carpanel y conopial conforman su fisonomía que aderezan su ornamentación con columnas salomónicas, rosetas y

ETAPA 4 – ALMONASTER LA REAL – JABUGO (22.6 km, +787 m, -702 m)



Nos dirigimos a la carretera HU-8105 para iniciar el siguiente tramo de trayecto, la subida al Cerro de San Cristóbal.

Los primeros 400 metros transcurren por una antigua calzada de piedra, entre los muros de algunas propiedades unas arruinadas con el paso el tiempo, otras castigadas por el infortunio de los incendios. Este tramo serpentea con intervalos de pendiente de hasta el 16 por ciento con lo que rápidamente iremos ganando altura y dejando bajo nuestra mirada los tejados de Almonaster.

Barranco de la Caña

El camino remonta la Rivera de Almonaster que pronto pasa a conformar el Barranco de la Caña.

Superado el primer kilómetro de subida, el camino se asoma al barranco mostrándonos la Sierra de San Cristóbal su Cerro, hacia donde nos dirigimos. Alcornos, quejigos, pinos, castaños y la espesura y variedad vegetal embellecen el entorno. La inclinación apenas da una tregua y los tramos incómodos también encuentran su espacio.

Superado el segundo kilómetro alcanzamos un castañar donde se agradece esta pista, y los frutos que han caído sobre ella.

Puerto de las Encrucijadas

En este punto llegamos al Puerto de las Encrucijadas en el que nuestro rumbo virará dirección este, para finalizar el ascenso por la Sierra de San Cristóbal.

Avanzamos por un carril con un perfil más suave, enlazando con una pista asfaltada que nos llevará directamente a la cima, donde se ubican las antenas de repetición a 913 metros de altitud.

Cerro de San Cristóbal

Ya desde aquí se aprecia Cortegana, localidad que atravesamos ayer...Y si nos acercamos al mirador, podremos adivinar fácilmente Almonaster la Real y la extensión de cumbres de la sierra que va descendiendo hacia la cuenca minera, divisando también los dominios de los Ríos Tinto y Odiel que siguen su curso hacia la ciudad de Huelva. Hay quien dice que en días muy claros se puede incluso llegar a ver el mar.

Deshacemos lo recorrido por la pista asfaltada para incorporarnos al camino de tierra que inicia un descenso con tramos de fuerte pendiente.

Por la Sierra de la Picota

Estamos recorriendo la ladera norte de la Sierra de la Picota, donde los helechos certifican la elevada humedad del entorno. Es zona de umbría, lo que también facilita el crecimiento de esta especie. Los castaños también contribuyen a esta sensación lóbrega que nos arropa mientras avanzamos.

La verdad es que la densidad y variedad del follaje es espectacular y de cuando en cuando nos permite ver el horizonte por algún recoveco. Desde aquí se dejan ver los tejados de Los Romeros, en las faldas de la Sierra de Silladilla. Y si avanzamos algo más se va abriendo la panorámica para divisar la aldea de Aguafría antecediendo a la Sierra de los Palos Altos.

El descenso acomete ahora el Barranco de los Romeros donde los cantos rodados entorpecen unos metros el tránsito entre estas dehesas de alcornoques. Después la pista mejora entre castañares.

La pequeña aldea Fuente del Oro, que se resiste a los embates del tiempo, aunque casi todas sus viviendas originales ya quedaron en ruinas. Parte del legado de esta población dedicada antaño a la agricultura y al sector porcino todavía se conserva en su fuente homónima. Una fuente que como vemos aún da vida al lugar, ya que todavía se usa para el consumo de los vecinos, como abrevadero para el ganado y para el riego de huertas aledañas.

La fuente está muy bien conservada y protegida, de hecho, el portón de madera salvaguarda un depósito en su interior. Flanqueamos las últimas propiedades de este bonito lugar hasta dar con la Nacional 435.

Cruzamos con precaución y nos desviamos a la pista HU-8105 dirección Santa Ana la Real, aunque hay que echar mano del track rápidamente para tomar un sendero paralelo a esta vía. Por aquí afrontamos el último kilómetro a

Santa Ana la Real

Iglesia de Nuestra Señora de Santa Ana

De vuelta a la carretera debemos tomar la Calle San Bartolomé, desde donde se deja ver su Iglesia neoclásica del siglo XVIII Nuestra Señora de Santa Ana.

Unos últimos metros por la Calle Andalucía y por fin la Plaza de España, donde se encuentra el virtual redondo hito inicial de esta travesía, Desafío Patanegra.

Por cierto, en Santa Ana la Real podréis encontrar grafitis, obra del autor Isaac García.

Fuente de los Tres Caños

Iniciamos el recorrido dirigiéndonos al este, para empezar a acometer la ruta del Risco de Levante. Próximo a este panel se ubica la Fuente de los Tres Caños, construida a principios del siglo XX a base de una pieza poligonal revestida de azulejos. Posee varios caños de agua, de los cuales uno de ellos vierte sobre un canal abrevadero conectado a este lavadero, compuesto de 14 pilastras de cemento donde antaño se fregaba la ropa a conciencia.

Salimos de la población por una pista de cemento que luego se torna a empedrada en las estribaciones de la aldea de La Presa.

En esta comarca, los hornos de cal vivieron una época de esplendor a mediados del siglo XX. Ya en desuso, hoy pertenecen al legado patrimonial que Santa Ana poco a poco ha ido recuperando.

El Bosque de las Letras

Este sendero también es conocido como El Bosque de las Letras ya que está salpicado de paneles con poemas y relatos de diferentes autores.

Fuente Cagancha

La Fuente Cagancha, que encontramos poco después, fue la que abastecía antaño a la aldea de La Presa. Un panel junto a ella recuerda un antiguo dicho popular:

Castillejo abajo andando por cuevas bajaban las moras a buscar agua fresca, En la fuente Cagancha junto a la rivera lavaban sus cuerpos sin que nadie las viera.

Estamos siguiendo el curso del Barranco de la Presa, todo en sentido descendente desde Santa Ana La Real. Valiosos alcornoques tejen un cielo enmarañado de ramas sobre nuestras cabezas.

Entre los carteles literarios, la exuberante y variada vegetación y la presencia de animales domésticos, este paseo es la mar de entretenido.

Horno Puerto Molino

Y no hay que olvidar por supuesto los hornos de cal como el de Puerto Molino, del que dicen producía la mejor cal morena del municipio.

La Ribera de Santa Ana

La ruta alcanza la Ribera de Santa Ana, que nos hace virar dirección noroeste.

Aquí la vegetación de ribera irá ganando protagonismo frente a otras especies. El trazado pronto nos coloca pegados al margen izquierdo del arroyo que discurre dócil por su canalización. Varias pasarelas de madera nos permitirán salvarlo a lo largo de este bello recorrido fluvial.

A esta altura confluyen las aguas provenientes de los arroyos del Barranco de los Chorreros y del Barranco de los Casares.

El intercambiador de Libros

El camino asciende suavemente ahora por el Barranco de los Casares hasta llevarnos a un curioso espacio en el que fomentar la lectura. Un baúl de piedra hace de intercambiador de libros.

Muy cerca, una exposición de dibujos y textos postrados en troncos nos lleva a cruzar la siguiente pasarela de madera. Continuamos hasta dar con la carretera HU-8105 que tendremos que cruzar para incorporarnos al camino Santa Ana – Castaño del Robledo.

Barranco del Negrito

Este tramo empieza a acometer el Barranco del Negrito. Su puente (Puente del Negrito) que encontramos metros más tarde, salva las aguas de la cascada de los Chorros de Joyarancón que merece la pena visitarlos.

El perfil comienza a ofrecer algo más de resistencia al tiempo que la arboleda empieza a cambiar en forma de castaños. Cuidado a la hora de coger castañas; todas aquellas que caigan en el camino se pueden coger, el resto están prohibidas al encontrarse en propiedades privadas.

Hornos de Tío Eulogio y Miguel de Paco

Coloridos helechos jalonan parte de un tramo en el que volvemos a adivinar las estructuras de viejos hornos de cal, como el del Tío Eulogio o el de Miguel de Paco, que encontraremos unos 400 metros después.

Como en otros vistos con anterioridad, se observa la construcción hecha a base de mampostería y una puerta con dintel de madera. En su interior, se observa el hueco reservado para el fogón donde se caldeaba la piedra caliza.

Todavía restan varios hornos más, los del Negrito I y Negrito II, aunque estos últimos no conseguimos verlos debido a la abundante maleza. El segundo de ellos, además, parecía estar bastante derruido.

Casa de los Prezuelos

Una pequeña caseta en la ladera nos sirve de reclamo para mirar al cielo. Esto le da cierto aire encantador y místico a este fantástico paseo que pronto virará al norte, en la Casa de los Prezuelos.

Solo los muros y algunas tejas mantienen la estructura de esta pequeña estancia olvidada por las generaciones que hoy recogen los frutos de la tierra.

Subida a la Sierra de los Palos Altos

Este lugar significa para nosotros el inicio de una exigente subida a los montes de la Sierra de los Palos Altos. No es una subida larga en distancia, algo más de 1 km aproximadamente, pero se acometen desniveles que van del 11 al 18%.

Una vez llegados a los 812 metros de altitud iniciamos un descenso de algo más de dos km que nos permite aligerar el paso. Algunas localizaciones se dejan ver, como el Castaño del Robledo, población por la que tendremos que pasar el próximo día.

El perfil favorable nos da un poco de alas... pero en cuanto escuchamos unos ladridos cercanos ya hay que ir con más tiento. En este sentido tenemos que decir que los dueños de las fincas están concienciados en mantener a resguardo a sus perros por el bien de los transeúntes. Solo tuvimos un episodio de tensión con un perro que pudo sortear la valla que nos separaba de él. Afortunadamente la cosa solo se quedó en ladridos.

Hay un pequeño tramo de pista cimentada, pero que pronto regresa a la tierra para culminar el descenso en la carretera HU-8114.

Aquí la ruta parece perderse, pero echamos mano del GPS para continuar. Realizamos un pequeño ascenso para recorrer la loma que flanquea la carretera Nacional 435. De esta forma salvamos el asfalto de esta concurrida carretera al tiempo que oteamos bonitas estampas del Barranco del Quejigo.

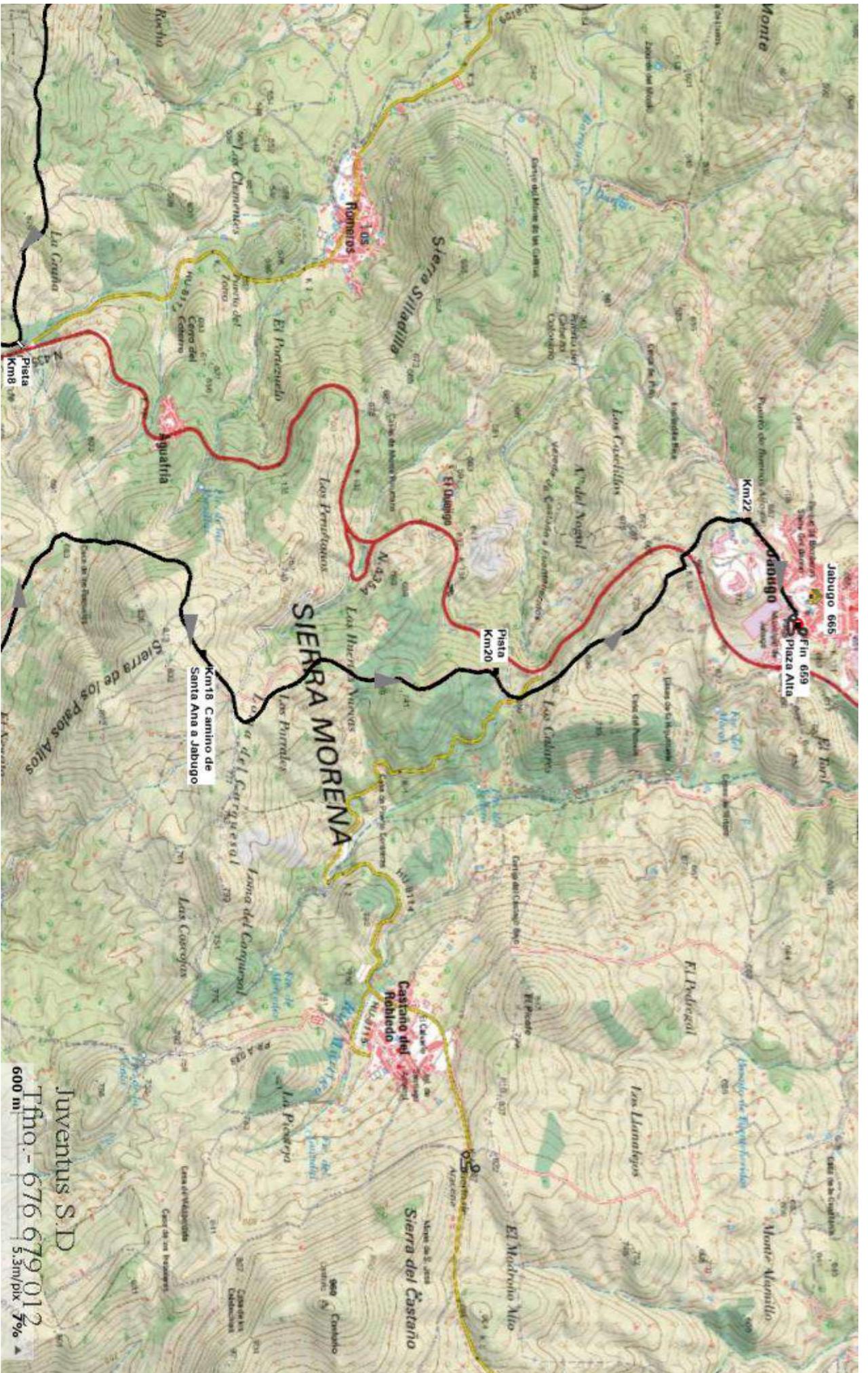
Jabugo

Inevitablemente, tendremos que pisar el asfalto de la N-435 para poder tomar otra pista secundaria hacia la localidad de Jabugo que con orgullo ya nos anuncia sus credenciales con

paneles sobre su preciado jamón ibérico. Un muestrario de plantas silvestre ameniza el tránsito por esta carretera.

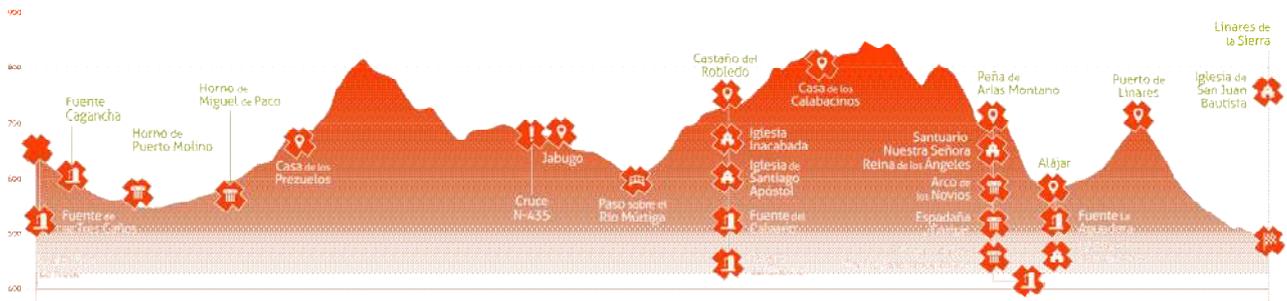
Y mientras llegamos a la localidad, no podemos dejar de pensar en la pedazo de tostada que nos espera a base de su producto estrella, el jamón ibérico, con Denominación de Origen Protegida.

Parada Intermedia: Santa Ana la Real 10,73



Juventus S.D
Tfno. - 676 679 012
600 m 5.3m/pix 7%

ETAPA 5 – JABUGO – ARACENA (23.3 km, + 895 m, - 856 m)



Sendero a Castaño del Robledo

Con energías renovadas reanudamos la marcha siguiendo el track del GPS, cruzando de nuevo la N-435 para incorporarnos al sendero que nos llevará a Castaño del Robledo.

El primer kilómetro es en sentido descendente siguiendo el trazado del Camino Ribera Castaño al cobijo de la frondosa y variada vegetación. A medida que progresamos, las especies de ribera se van acercando a nosotros ya que por aquí discurre el río Múrtiga, que pronto cruzaremos.

Llegados al paso sobre el río Múrtiga, la tendencia del perfil comenzará a ascender, ya que para llegar al pueblo situado a mayor altitud de la provincia de Huelva habrá que superar algunas inclinaciones comprometidas.

Ascenso por la Vereda de Cortegana

El firme ahora compuesto de cemento y piedra continúa en ascenso por la agradable Vereda de Cortegana, jalonada con intermitencia por los muros de piedra de algunas propiedades privadas pero que se abre al sur al Valle del Múrtiga.

Próximos ya a Castaño del Robledo, el camino ya casi parece un pasadizo de piedra hasta las primeras edificaciones de la localidad.

Castaño del Robledo

A la entrada, nos recibe la Fuente del Calvario. Lleva el nombre del barrio en el que está situada, aunque para algunos le viene como anillo al dedo ya que varias cuestas para llegar a ella pueden resultar una tortura.

La Iglesia Inacabada

Para acceder al núcleo urbano hay que cruzar la HU-8114 e incorporarnos a la calle Iglesia Nueva que nos conduce, precisamente, al nuevo templo que se comenzó a construir a finales del siglo XVIII para sustituir al ya existente en la localidad el cual se estaba quedando pequeño debido al incremento de la población.

Su estilo cabalga en una transición entre el barroco y el neoclásico. En 1794 se paralizó la obra debido a la falta de recursos materiales y económicos dejando la iglesia sin terminar. Es por eso que la llaman la Iglesia Inacabada.

Hoy día podemos ver algunos detalles de su estructura incompleta en el exterior y en los muros interiores todavía se conservan los dibujos originales de su alzado. En los años 90 del siglo XX se cerraron las bóvedas y se creó la cúpula metálica del crucero. A espaldas del templo se halla la Fuente del Chorro, barroca, del siglo XVIII.

La Iglesia de Santiago

Castaño del Robledo posee un templo más antiguo, la Iglesia de Santiago Apóstol. Se dice que se construyó en el siglo XVI gracias a la iniciativa de Benito Arias Montano, gran autor de la época del que luego conoceremos un estupendo lugar erigido a su nombre. La Iglesia es de corte renacentista con reminiscencias góticas, pero entre el siglo XVII y XVIII se le hicieron reformas y ampliaciones.

Detrás del templo se encuadra la Plaza del Álamo, donde se planta el Ayuntamiento de la urbe, que curiosamente tiene su entrada en el costado, en la calle Arias Montano. Desde esta calle salimos a otra por la derecha para abandonar el pueblo e iniciar un nuevo sendero.

Por las faldas del cerro El Castaño

Precioso tramo emboscado que nos espera ahora para abordar la ladera oeste del monte que corona el cerro El Castaño, de 960 metros de altitud, el segundo más alto de la provincia de Huelva.

Es en sentido ascendente, con un intervalo escalonado fruto de la mano del hombre que lo acerca a lo medieval. Alcornoces y castaños dominan la sombra que nos cobija, y de alguna forma la variedad cromática, los sonidos del entorno e incluso ciertos muretes de piedra parecen ser productos de la propia tierra, mimetizados ya con los caprichos de la naturaleza.

Antes de llegar al siguiente punto, podemos desviarnos hacia la cumbre del cerro que se encuentra a nuestra izquierda. En unos 650 m de recorrido y 130 m de ascensión llegamos a la cima, atravesando monte a través el castañar primero y luego el robledal que ocupa su parte superior. Retornamos al camino volviendo sobre nuestros pasos.

Casa de los Calabacinos

No son muchas las viviendas que aparecen a nuestro paso, pero las que hay están situadas a conciencia en lugares privilegiados, como la Casa de los Calabacinos, situada en una ladera del valle formado por el Barranco de la Tejonera.

Puerto de Galaroza

Oteamos este paraje mientras terminamos de superar el Puerto de Galaroza, llegando hasta los 850 m de altura, aquí los castaños dominan estas vertientes.

Solo nos restan 2 km para llegar al siguiente destino, la Peña de Arias Montano, una localización emblemática que lleva el mismo nombre que la cumbre del monte que ahora recorreremos por su ladera. Esta declinación asoma al Barranco del Valle Peral que navega pendiente abajo hacia la Ribera de Alájar.

Al poco salvamos un firme embarazoso en descenso para metros después afrontar un fuerte repecho de 200 metros. Ahora son los pinos y el matorral los que reclaman su sitio en un terreno que se va tornando más abrupto.

La Peña de Arias Montano

Pero el accidentado firme del descenso pronto nos llevará a un apacible y cuidado entorno en cuanto entramos en los dominios de La Peña de Arias Montano. Un lugar con identidad propia que rinde vocación a la Virgen de Nuestra Señora Reina de los Ángeles. Esta fuente que nos recibe ya nos da algunas pistas con su azulejo.

Es un sitio evocador, con magníficas vistas al pueblo de Alájar, su ribera y el sur de la sierra. Nos no extraña que en el siglo XVI viniera aquí de retiro el erudito, políglota y humanista Benito Arias Montano.

Espadaña y Garitas

Presidiendo este mirador tenemos una bonita espadaña acompañada por dos garitas circulares, de aspecto defensivo. La espadaña es de estilo renacentista, aunque su campanario fue sustituido por uno barroco al caerle un rayo al anterior. Se remata con un farol que tiene la dicha de alumbrar esta presencia cuando cae la noche.

Santuario de Nuestra Señora Reina de los Ángeles

A muy pocos metros de la espadaña encontramos el Santuario de Nuestra Señora Reina de los Ángeles, construido en el siglo XVI, aunque sufrió reformas y restauraciones en el siglo XVIII.

Frente a ella se ubican los restos del “Arco de los Novios”, llamado así por conceder el deseo de casamiento a toda pareja que lo cruce. Está hecho a base de sillares almohadillados y pudo ser al antiguo acceso a un jardín.

Al Santuario se le atribuye el estilo de gótico mudéjar y en su interior, azulejos y pinturas murales nos conducen a un arco triunfal custodiado por dos ángeles que nos invitan a contemplar a la que tantos romeros rinden veneración cada 8 de septiembre: la Reina de los Ángeles.

Monumento a Benito Arias Montano

Muy cerca hay un monumento dedicado a Benito Arias Montano, el precursor de este complejo. Arias Montano fue consejero del Rey Felipe II, influenciando en el Concilio de Trento. Fue Doctor en Lenguas Orientales y bibliotecario del Monasterio de El Escorial.

Abandonamos la Peña tomando un camino empedrado en pronunciado descenso hasta la localidad de Alájar, de la que apenas nos separa 1 km de distancia. Esta calzada empedrada descansa a orillas de la carretera HU-8105. Mientras la cruzamos con precaución echamos la vista al promontorio de roca caliza de la Peña, en el que se han encontrado afloraciones cavernosas como el Palacio Oscuro o La Sillita del Rey. Altos ejemplares de arboleda y muretes linderos nos acompañan a la entrada del pueblo.

Alájar

Los orígenes de Alájar se remontan muchos años atrás, de hecho, se dice que su nombre proviene del árabe, que traducido viene a significar “La Piedra”, en clara referencia a la Peña de Arias Montano.

Fuente Las Aguadoras

Sus calles nos conducen a la Plaza Pedro Vázquez Camacho, donde se ha construido una fuente reconociendo la labor de Las Aguadoras de antaño, cuando no existía otro tipo de abastecimiento más que recoger agua en cántaros de fuentes y manantiales.

Iglesia de San Marcos

Siguiendo por la Calle San Bartolomé se adivina la torre de la Iglesia de San Marcos. El templo fue construido en el siglo XVIII, aunque hay restos de otros edificios datados en el siglo XVI. Es de estilo barroco, como bien se observa en su portada de la fachada principal.

Sendero Alájar – Linares de la Sierra

Salimos por la HU-8121 para incorporarnos al sendero Alájar – Linares de la Sierra. Su panel informativo nos anticipa un inicio ascendente hasta el Puerto de Linares, remontando el arroyo del Barranco del Hoyo en principio entre fincas de alcornoques. También se dejan ver algunos pinos y castaños dispersos que flanquean la vegetación de ribera del arroyo.

La pendiente se endurece conforme va llegando a su culmen hasta que por fin descansa pegada a la carretera HU-8105. Sin cruzarla y por su margen derecho damos con las indicaciones para descender a Linares de la Sierra.

Acometemos ahora la bajada por el Barranco del Valle de la Palma que asoma al norte a las cumbres de la Sierra de Linares, de casi 900 m de altura. Al este ya se adivinan los tejados del pueblo homónimo que cobija y al que no tardaremos mucho en llegar.

Corta de agua

Próximo al arroyo hay un área de descanso junto a una antigua Corta de Agua. Este pequeño embalse lo utilizaban los vecinos para canalizar el agua por acequias con las que irrigar sus huertas.

Reanudando la marcha comenzamos a recibir los primeros muros de piedra que anticipan la presencia civilizada y la cercanía de la localidad. Aunque más clara nos queda su proximidad en cuanto el camino se abre a un bello balcón al valle.

Linares de la Sierra

Iglesia y Plaza de Toros

Desde la Calle Real divisamos la espalda del crucero de la Iglesia de San Juan Bautista y adosada a ella la Plaza de Toros. Ambas edificaciones son del siglo XVIII y la última de ellas se usa en ocasiones para representaciones teatrales y eventos de diversa índole.

La Iglesia que ha recibido restauraciones recientes cabalga entre los estilos barroco y neoclásico.

Las alfombras de Linares

Linares de la Sierra destaca por sus calles empedradas que visten a modo de mosaicos de figuras las entradas de muchas viviendas y los espacios de las plazas. Son los llamados Llanos o Alfombras que gracias a su peculiaridad han sido declarados Bien de Interés Cultural.

Fuente Nueva y Lavaderos

Avanzamos por la urbe, para ir en busca de otro elemento emblemático: La Fuente Nueva y Lavaderos. Un manantial subterráneo surte las aguas de este conjunto de inicios del siglo XX, concretamente del año 1908. Tras la fuente de cuatro caños se emplaza un abrevadero que culmina el dibujo de su canalización en un lavadero circular que hoy día todavía utilizan los habitantes como se hacía antaño.

Cabalgata de Reyes Magos

Famosa también en la población es su Cabalgata de Reyes Magos, en la que aprovechan para representar distintas escenas bíblicas y cotidianas que requiere la apasionada implicación de los vecinos.

Sendero Linares de la Sierra – Aracena

Salimos de la localidad dirección este por el sendero de Linares de la Sierra – Aracena. Este sendero supone cerca de 5 kilómetros hasta la localidad de Aracena de los cuales los tres primeros son los más exigentes, ya que hay que remontar el barranco del Arroyo Plamencia. Un ramal, que coincide con otros caminos que ocupan estas lindes.

Remontando el Barranco del Arroyo Plamencia

Los primeros repechos abren vistas a las ondulaciones de las Sierras del Pero y de la Cruz. Acto seguido torcemos a la derecha para descender a la ribera del Arroyo Plamencia que navegará pegado a nuestra derecha hasta un cercano puente que nos permitirá cruzarlo. Próximo a él hay un azulejo pintado con la escena del Bautismo de Jesús.

Exigente subida por la Sierra de los Pichanes

A partir de aquí se inicia la subida más dura de la mañana, remontando las faldas de la Sierra de los Picachanes, con algún repecho al 12 %.

La vertiente norte nos ofrece vistas al valle del Plamencia, bien abrigado por las cumbres de la Sierra del Pero. También se siente arropada una talla de la Virgen del Rocío que encontramos en esta pequeña capilla de ladrillo.

La vegetación de bosque húmedo mediterráneo jalona nuestros pasos a las puertas de una finca con espíritu jacobeo. A pesar de la distancia, esta señal nos acerca a Santiago de Compostela.

Vistas al Valle Escondido

Para marcha la nuestra, en continuo ascenso, aunque es inevitable una pausa para deleitarnos con estas panorámicas. Alcanzamos el Camino de la Mina para cruzarlo y empezar a acometer un ramal algo incómodo en ciertas franjas, cuando el firme de tierra se salpica con cantos rodados.

Salvando la Rivera de las Molinillas

La pista mejora posteriormente en los metros en los que se atreve a llanear, pero en cuanto comienza a descender para salvar la Ribera de las Molinillas regresan los peñascos y el terreno irregular.

Después, unos 500 metros de austera subida y conectamos con un camino más cómodo, más ancho y que presenta un perfil más favorable.

Caminando entre Dehesas

Por aquí vamos a navegar durante casi dos kilómetros por el ecosistema compuesto por las Dehesas, que no son más que formas de explotar el bosque mediterráneo por medio de especies productivas tales como el alcornoque, encinas y olivos. Un paraíso para los especímenes porcinos que se alimentan en libertad.

El camino se introduce ahora en las faldas del Cerro de San Ginés, en la Sierra de la Cruz, desde donde se puede otear mejor esta extensión de dehesas y la suavidad de las lomas que pueblan.

Las dehesas irán desapareciendo conforme nos aproximamos a Aracena para ser reemplazadas por los ruidos serranos y cercados agrícolas, que combinan cultivos de regadío con otros de secano. Además, algunas de estas parcelas también son destinadas como lugar de residencia para sus propietarios.

Aracena

Y por fin, alcanzamos la periferia de la localidad, para acceder a la Calle de Linares y así entrar en la urbe.

Castillo de Aracena

El elemento que resalta sobre todos es el Castillo de Aracena que se alza sobre un cerro desde el que se domina toda la localidad. La historia dice que estas tierras fueron pobladas por los musulmanes desde los siglos X al XIII, siendo en este último cuando fueron expulsados por los portugueses, que también son los artífices del levantamiento del castillo en el mismo siglo.

La verdad es que el siglo XIII tuvo que ser movidito pues en 1297 se firmó el Tratado de Alcañices en el que se establecieron las fronteras del Reino de León y el de Portugal. Así que en esta fecha el Castillo de Aracena pasó a formar parte de la Corona de Castilla.

La Gruta de las Maravillas

Nos acercamos a la Plaza de San Pedro, un lugar muy próximo las famosas Grutas de las Maravillas, que suponen espectaculares formaciones subterráneas esculpidas por agua y piedra a lo largo del tiempo. No os podéis perder esta visita porque merece realmente la pena.

Ermita de San Pedro

En la Plaza de San Pedro encontramos su ermita homónima construida entre los siglos XV y XVI. El cuerpo principal del templo es de estilo mudéjar pero la portada y espadañas son añadidos posteriores de estilo clasicista. Actualmente sus instalaciones se destinan a usos de carácter cultural.

Confitería Rufino

Seguimos asomándonos a esta población para añadir más motivos de por qué en 1956 se la catalogó como ciudad de interés turístico. Famosos son los pasteles de la Confitería Rufino, aunque si la encontráis muy concurrida hay otras alternativas cercanas también de calidad.

Plaza del Marqués de Aracena

Damos con la Plaza del Marqués de Aracena, con una talla dedicada a Don Julián Romero de la Osa, un vecino de la tierra que fue benefactor de la construcción de esta plaza y de las reformas de un hospital.

Casino de Arias Montano

Desde esta posición se alza majestuosa la obra del Casino de Arias Montano, inaugurado en 1910 cuyas líneas dan cierto aire a los cafés parisinos de finales del siglo XIX principios del XX.

No pasa desapercibido, como tampoco las obras que pertenecen al llamado Museo al Aire Libre que salpican algunos rincones de la urbe.

Iglesia Prior de Nuestra Señora del Mayor Dolor

Abandonamos la plaza echando la vista atrás para otear otra perspectiva del complejo del Castillo que ya deja entrever cómo contigua a una torre Mudéjar se levantó la Iglesia Prior de Nuestra Señora del Mayor Dolor. Exteriormente parece una fortaleza, la robustez de los muros sumado a algunos cuerpos almenados así lo reflejan. La construcción de este templo se llevó a cabo entre los siglos XIII y XV y en el interior podemos ver como el estilo gótico se hace patente en la nervadura de sus bóvedas.

El retablo mayor de estilo neoclásico del siglo XIX lo preside la patrona de los aranecenses, la Virgen del Mayor Dolor. Una talla creada en 1959 por Sebastián Santos Rojas.

Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

Calle arriba pasado el Casino, encontramos la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen. Se construyó en el siglo XVI en estilo mudéjar y durante un tiempo formó parte de un convento de la Orden de Frailes Carmelitas.

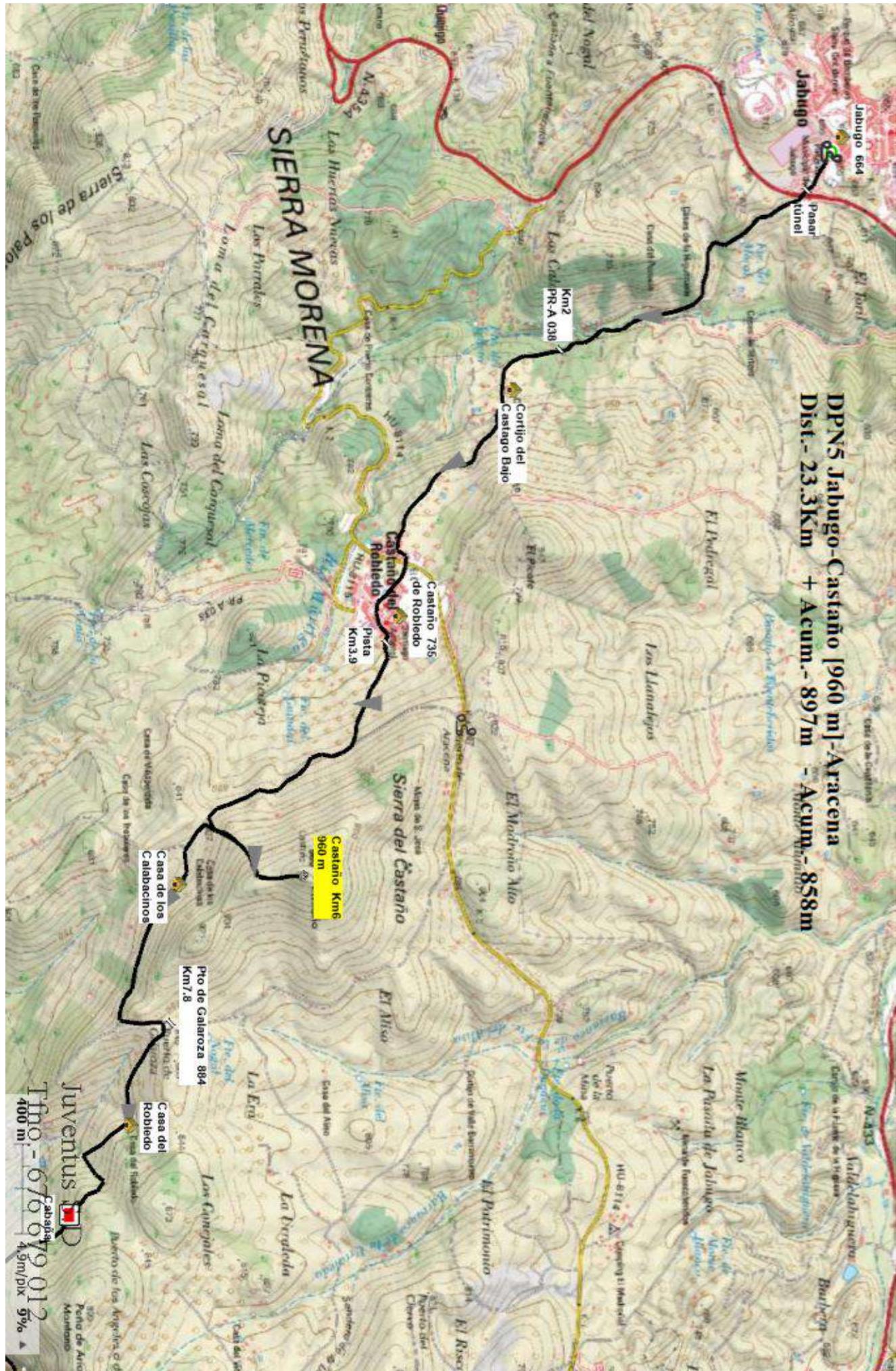
Ermita de Santa Lucía

Subiendo por la Avenida de Portugal damos con la cabecera de la Ermita de Santa Lucía, donde resaltan los contrafuertes cilíndricos que permiten aguantar la carga de los muros.

La ermita se construyó en el siglo XV en estilo gótico mudéjar como bien podemos apreciar en el empleo del ladrillo rojo y el arco apuntado de su portada. Tampoco se nos escapa una imagen de Santiago, que con su energía nos anima a seguir avanzando.

Parada Intermedia: Alájar Km 10 o Linares Km 15

DPN5 Jabugo-Castaño [960 m]-Arcena
Dist.- 23.3Km + Acum.- 897m - Acum.- 858m



Juventus 
Tfno. - 676979 012
400 m. 4.9m/pix 9%

Barcelo Aracena

Nº 1 - MENÚ - FUENTEHERIDOS

Entrante

Tomate rajao y mondado con melva canutera de isla cristina y aceite de oliva virgen

Principal

Solomillo ibérico con salsa de boletus y papa arruga

○

Pez espada al horno con ali oli de salsa verde y arroz pilaf

Postre

Natillas caseras de leche de cabra florida de nuestros montes

Nº 2 - MENÚ - ROSAL

Entrantes

Purrusalda serrana con huevo Mollet y jamón (caldo de puerro y patata)

Principal

Carrilleras ibéricas estofadas con cerveza serrana acompañadas de parmentier

○

Roost Beef de atún con pisto manchego y ali oli de comino y orégano

Postre

Flan de huevo campero (alternativa de fruta para quien no quiera postre sugerido)

Nº 3 - MENU - GALAROZA

Entrantes

Ensalada cesar: pechuga de pollo escabechada cherrys parmesano picatostes y beicon aderezado con salsa cesar.

Principal

Solomillo Wellington con mojo picón y patatas puente nuevo

○

Lomo de lubina al horno con patatas panadera

Postre

Tarta de queso de nuestro obrador con confitura de frutos rojos

Nº 4 - MENU - CORTEGANA

Entrantes

Crema de setas de nuestra sierra y castañas

Principal

Abanico asado acompañado de calabaza trufada

○

Revuelto de bacalao al douro con polvo de aceitunas negras

Postre

Tarta de limon con chocolate caliente de nuestro obrador con confitura de frutos rojos

Nº 5 - MENU - ALMONASTER

Entrantes

Espárragos blancos a la parrilla con mahonesa casera y jamón

Principal

Cachopito iberico pon patatas y pimientos de padron

○

Choco de trasallo a la riojana

Postre

Filloas rellenas de crema pastelera con nutella

Nº 6 - MENU - JABUGO

Entrantes

Ensalada de remolacha ventresca de atún, maíz tostado y queso aderezado con flor del condado

Principal

Magro iberico a baja temperatura con salsa funghi y espinacas a la crema

○

Suprema de salmón con verdura salteada al limón

Postre

Semifrío de caramelo

Bebidas

Agua (agua con gas y sin gas) y refrescos.

Vino de la casa (Viñas del Vero - Tinto, Blanco y Rosado).

Cerveza (Cruzcampo Especial Glaciar de barril)

Cerveza sin alcohol (Tercio Heineken).